

El nacionalismo, un factor de desarrollo

Barriuso Díaz, Santos

Licenciado en Ciencias de la Información
por la Universidad del País Vasco.

Castro Ruano, José Luis

Licenciado en Ciencias de la Información
por la Universidad del País Vasco.

RESUMEN:

En este trabajo se analiza la relación que une los conceptos de Nacionalismo -más en concreto, el Nacionalismo periférico- y Desarrollo (en su vertiente económica, política y cultural). Así, el Nacionalismo no solo estará motivado por condicionantes culturales y políticos, sino que también el factor económico jugará un papel importante, aunque la mayoría de las veces está oculto. A la luz de este punto de partida, se desmenuzará los enfoques Instrumentalista y Primordialista para ver la naturaleza del nacionalismo; para pasar luego a desentrañar la importancia del condicionante étnico y económico dentro del mismo. En este último, se verán conceptos tales como Colonialismo Interior, Etnodesarrollo, y Teoría de la Solidaridad de Grupo. Por último, se concluirá que el Nacionalismo frente a los ataques anteriores calificándolo como reaccionario y atávico, es considerado hoy por un gran número de autores como una pieza fundamental en el desarrollo de la sociedad moderna, porque protege y sirve de base al Cambio Social.

This work analyzes the relation that unite the concepts of Nationalism -or rather, Peripheric Nationalism- and Development (in its economic, politic and cultural aspects). Thus, nationalism will be caused by cultural and political factors and, also, economic factors will play an important role, although it will be hidden. After this starting point, this work examines the Instrumentalist and Primordialist theories to see the nature of Nationalism, passing later to examine the importance of the ethnic and economic aspects of nationalism. With the later, we are going to see Concepts like Internal colonialism, Ethnicdevelopmente ando Theory of Group Solidarity. Lastly, we are going to conlude that Nationalism, contrary to

earlier attacks qualifying it as reactionary and primitive, is considered today by a great number of authors as a fundamental peice in the development of the modern society, because it protects and serves as a base for Social Change.

1. INTRODUCCION

Con este trabajo se pretende ver la relación que une los conceptos de Nacionalismo y Desarrollo. Esta relación puede entenderse en un doble sentido: por una parte, el nacionalismo como movimiento político apela a propuestas desarrollistas; y por otra, el desarrollo y el cambio social se ve favorecido por el nacionalismo¹, ya que este ofrece motivaciones suficientes para que las personas sacrifiquen sus intereses personales en aras a la consecución de un mayor desarrollo de la sociedad en su globalidad.

«El Nacionalismo socialista es el Calvinismo del Tercer Mundo»²

Aunque Smelser lo adjective, la idea de esta cita es extensible a todo nacionalismo.

A modo de conceptualización preliminar decir que nuestro objeto de estudio es el nacionalismo periférico, entendiendo por tal aquel que entra en conflicto con un estado-nación al intentar construir un espacio social minoritario y consiguientemente producir la diferencialidad y establecer la dicotomía Nosotros/Otros.³

Previamente, con Smith distinguimos analíticamente el nacionalismo del sentimiento nacional, definiendo el primero como

Doctrine, mouvement politique que revendique por une nationalité le droit de former una nati3n plus ou moins autonome.⁴

¹ Smelser desarrolla esta última idea al decir que el nacionalismo es un impetu importante para el desarrollo económico ya que en «los primeros estadios el nacionalismo favorece el cambio y el avance económico», aunque señala que «posteriormente retarde el crecimiento al reafirmar los valores tradicionales». *Cit.* SMITH, Anthony D. (1976) Pag. 80

² *Ibidem*, pag. 88

³ GURRUTXAGA, Ander. «La persistencia del conflicto nacional» en PEREZ-AGOTE, Alfonso (ed.) (1989). Pp. 231-237

⁴ SMITH, Anthony D. *op. cit.* según el *Dictionaire alphabétique Robert*.

Más adelante Smith completará esta definición diciendo que el nacionalismo es un

«movimiento ideológico, para el logro y el mantenimiento del autogobierno y la independencia en interés de un grupo, algunos de cuyos miembros creen que constituye una nación» actual o potencial como las demás». ⁵

Se observa ya en esta definición el concepto de interés de grupo que más adelante desarrollaremos con Hechter y su teoría del Nacionalismo como Solidaridad de Grupo.

Conceptualmente el desarrollo se articula en tres niveles: económico, cultural y político.

En su dimensión económica aspira a la consecución de una sociedad de producción industrial, abandonando la de economía de subsistencia. En el nivel social supondría movilidad social y ruptura de vínculos sociales, así como proceso de urbanización, y generación de nuevas estructuras políticas. En la dimensión cultural se incluirían procesos como el de secularización, transformación de mentalidad, educación y generalización de los mass media.

A primera vista, el nacionalismo parece motivado por lo cultural y étnico; así, la diferencia étnica es tomada como el supremo referente del nacionalismo. Sin embargo, cuando profundizamos en su estudio vemos que lo económico constituye un condicionante decisivo. Ambos son los pilares que sustentan y realimentan el sentimiento nacionalista, en un perfecto ejemplo de eclecticismo. Idea que se verá reflejada en los autores y teorías que se expondrán en este estudio.

2. NATURALEZA DEL NACIONALISMO

El nacionalismo enarbola la bandera de la etnicidad como fundamento de sus propuestas; sin embargo, hay numerosos ejemplos de prácticas nacionalistas en las que propuestas económicas constituyen el elemento decisivo de su

⁵ *Ibidem* pag. 240

reivindicación -fundamentalmente en regiones atrasadas-. Ahora bien, el análisis del nacionalismo redescubre la vertiente económica de todo movimiento nacionalista periférico.

Así, el análisis del nacionalismo contiene dos enfoques: primordialista e instrumentalista.⁶

En el primero, la diferencia étnica es interpretada de forma natural y biológica, y es suficiente para mantener el discurso y sentimiento nacionalista. Para el enfoque instrumentalista la etnicidad es consecuencia de una praxis, fruto de un ejercicio voluntario en mantener fronteras.

2.1. Enfoque instrumentalista

Lo más característico de este enfoque es la apelación al carácter propiamente interesado de los actores nacionalistas. El sentimiento nacionalista es así consecuencia de una voluntad determinada por diferentes razones, ya sea privación económica, injusticia social, lucha por el control de los puestos importantes de la burocracia, etc.

Consecuentemente, la solución a tal conflicto vendría paralela a una justa redistribución de los beneficios sociales. Hecho que la realidad no contrasta, por lo que Douglass introduce el altruismo como un ingrediente que al enfoque instrumentalista se le escapa. Así, este enfoque prevé que a mayor marginación del grupo étnico, mayor virulencia caracterizaría el conflicto, a lo que Douglass afirma que esta causación tampoco se da.

2.2. Enfoque primordialista

El nacionalismo sería la manifestación de un carácter étnico persistente y arraigado. La historia y la elaboración de mitos diferenciadores (origen, identidad, etc.) se constituyen en razón de su existencia. El nacionalismo supondría la elaboración de un credo asumido acríticamente por sus practicantes, a modo de religión laica.

Sin embargo Douglass constata la influencia del cientifismo en la elaboración de este credo o como él lo denomina «fuero étnico» . Así a finales del s.XIX

⁶ DOUGLASS, W. «Crítica de las últimas tendencias en el análisis del nacionalismo» en PEREZ-AGOTE, Alfonso, *op. cit.* pp. 95-110

y principios del XX, la aparición de las ciencias de la etnología, antropología social, física, genética, lingüística, etc., supusieron un impulso a los movimientos etnonacionalistas.⁷

«Por lo tanto, es importante destacar que el caso de la unicidad étnica no siempre es argumentado desde la estrecha base de los mitos raciales promulgados o manipulados por los líderes étnicos. Por contra, para esta última parte del siglo XX toda tradición étnica europea ha recibido escrutinio científico, que no siempre cancela las pretensiones del grupo étnico de unicidad cultural.»⁸

3. EL CONDICIONANTE ÉTNICO DEL NACIONALISMO

Los factores étnicos y culturales son considerados por la comunidad científica como una de las más evidentes fuentes originarias de conflicto nacional. De igual forma, los reclamos de tipo cultural son los más abundantes en la definición política del nacionalismo, que la mayoría de las veces se presentará como un fenómeno étnico. Hasta tal punto que el principio nacionalista por excelencia es la congruencia entre el estado y la nación; la necesidad de una unidad cultural homogénea entre gobernantes y gobernados. Para un nacionalista una nación puede comprender varios estados; pero nunca ningún estado.⁹

El referente cultural supone el elemento de tangibilidad más manifiesto al que las masas se adhieren, logrando así la ideología nacionalista cuajar en el tejido social. Incluso para los actores instrumentalistas, lo étnico es la condición sine qua non para problematizar situaciones de desigualdad. Las diferencias étnicas y culturales activan y aumentan las brechas sociales, con lo que el problema nacionalista se «encona»¹⁰. Por su parte Smith destaca la importancia de lo étnico al decir que el enfoque primordialista es relevante para entender los movimientos nacionalistas con tradiciones étnicas anteriores y arraigadas.

El etnonacionalismo conlleva la exaltación y defensa de valores como lengua, historia, folklore, etc.; en definitiva de aspectos culturales propios. Esto desemboca en una actitud desinteresada y altruista en términos de Douglass.

⁷ AZCONA, Jesús (1984). En este libro, el autor analiza la relación entre la antropología y lingüística vasca y el nacionalismo vasco.

⁸ DOUGLASS, W. *op. cit.* pag. 108

⁹ GELLNER, Ernest (1988). Pag. 161 y ss.

¹⁰ *Ibidem*, pg. 156.

«Hasta que nuestros análisis no sean capaces de incorporar tal compromiso altruísta a una causa, no conseguirán explicar la totalidad del fenómeno del nacionalismo.»¹¹

Sin contemplar esta vertiente étnica o de identidad colectiva nunca podrá entenderse completamente un fenómeno nacionalista. Para Oriol el énfasis que se ha puesto en el interés por explicar los fenómenos de identidad colectiva es demasiado inconstante para constituir el fundamento de una lealtad. Este elemento debe encontrarse en relación con otros elementos de identidad (la historia del grupo, sus prácticas culturales, lengua...). El interés común debe ser un elemento situado dentro de la estructura simbólica de conjunto, esto es, un elemento más. El sujeto no es simplemente alguien que calibre la pertenencia mas ventajosa.

«Es el aislamiento y la pasión lo que alimenta la identidad colectiva.»¹²

4. EL CONDICIONANTE ECONOMICO DEL NACIONALISMO

El factor económico no es únicamente determinante en la configuración del nacionalismo de los países subdesarrollados de Africa, Asia y Sudamérica; sino que en los nacionalismos periféricos del mundo desarrollado europeo también juega un papel juzgado por muchos teóricos imprescindible.

«Una base económica está presente en la mayoría de los movimientos nacionalistas y regionalistas, y si desapareciera difícilmente podrían consolidarse como movimientos políticos.»¹³

Incluso las evidentes diferencias de tipo cultural (lengua, historia, idiosincrasia de las gentes, etc.) son producto de un hecho económico peculiar. El sistema económico subyace en todas las diferencias étnicas existentes, incluida la lengua.¹⁴

¹¹ DOUGLASS, W. *op. cit.* pg. 103

¹² ORIOL, M. «Las relaciones paradójicas de las entidades colectivas al individualismo» en PEREZ-AGOTE, Alfonso, *op. cit.* pg. 45.

¹³ JUAN ASENJO, Oscar de (1987) Pg. 205

¹⁴ *Ibidem* Así, la vernacularización del latín guarda relación con la formación de los mercados. Aragón se convirtió pronto en periferia castellana y su idioma -aragonés- desapareció. Cataluña por su parte, se consolidó como centro económico y mantuvo su idioma.

López-Aranguren confronta la opinión de varios autores que repiensen el problema nacionalista en los países occidentales, fruto del interés por buscar reformas económicas para salir del subdesarrollo regional. Así, señala unas proposiciones para explicar los regionalismos y nacionalismos en los países occidentales:

- a) Son vinculados a factores culturales.
- b) Están determinados por factores económicos que funcionan en el subdesarrollo o estancamiento económico regional.
- c) Suponen una reacción contra el centralismo y la dependencia del gobierno central.¹⁵

Ahora bien, incluso en las regiones desarrolladas se observa la incidencia de los factores económicos, esgrimiendo en su reivindicación nacionalista argumentos como la evitación de la explotación fiscal que a su juicio padecen; realización de una política económica de acuerdo a sus intereses, o efectuar procesos de modernización.¹⁶

4. 1. **Regiones avanzadas**

En ellas frecuentemente el nacionalismo se muestra con virulencia independentista, ya que la prosperidad económica ofrece medios para su consecución. Son centros de poder económico que aspiran, interesadamente, a dotarse de poder político. De esta manera, el nivel de desarrollo económico de la región determina la capacidad de presión y negociación del movimiento nacionalista sobre el estado-central.¹⁷

Propio de las sociedades industriales avanzadas es la homogeneización social necesaria para la movilidad, intercambios y contactos permanentes entre los hombres en el proceso de trabajo diario. La sociedad industrial moderna impone la exosocialización; los valores y pautas de comportamiento se producen y reproducen fuera de la íntima unidad local. Frente a este modernismo homo-

¹⁵ LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo (1983). Pg. 18 y ss.

¹⁶ JUAN ASENJO, O. DE *Op. Cit.*

¹⁷ PEREZ VILARIÑO, J. «Las demandas de autonomía en el marco del estado democrático español» en PEREZ-AGOTE, Alfonso, *Op. Cit.* pp. 295-301. El autor explica la menor incidencia del nacionalismo gallego frente al catalán y vasco, en base a su menor desarrollo económico.

geneizador se levanta el nacionalismo, buscando al individuo y la diferencialidad recurriendo a lo tradicional.¹⁸

El nacionalismo en estas regiones también supone una respuesta a la ruptura de estructuras y normas tradicionales, degradación ecológica, paro y otros problemas sociales en general.

«Cuando la gente se decepciona por lo nuevo es lógico que quiera volver al pasado, a la tradición, a los orígenes. Estos orígenes (étnicos, religiosos, etc.) son diferentes en los diferentes pueblos; así, irremediamente este sentimiento se transforma en nacionalismo»¹⁹

El nacionalismo postula la consecución de una sociedad personalizada y a menor escala como respuesta al materialismo y estandarización, abogando por el respeto a las diferencias étnicas²⁰.

4. 2. Regiones atrasadas

El sentimiento nacional en estas regiones es un fenómeno más reciente. Tras tomar conciencia de la explotación y del subdesarrollo que padecen, colocan los factores económicos en el centro de sus programas políticos (Mezzogiorno italiano, Andalucía, Córcega, Bretaña, Occitania, Irlanda del Norte, Gales, etc.). En estos casos

«el nacionalismo es producto de la implantación del capitalismo(...) estando asociado a la lógica del desarrollo desigual del sistema y a las contradicciones sociales y políticas que genera su avance»²¹.

La teoría de la Modernización explica el subdesarrollo regional como consecuencia del aislamiento y la falta de integración de estas regiones; de tal manera que si se facilita y acelera la penetración del modernismo, como consecuencia del contacto con el mundo desarrollado, se llegara al desarrollo. Esta perspectiva dualista queda refutada por la teoría del Colonialismo Interior.

¹⁸ GELLENER, Ernest y KON, I (1989). 186 y ss.

¹⁹ *Ibidem* Pg. 189

²⁰ JAUREGI BERECIARTU, Gurutz (1986). Pp. 137-138

²¹ SEVILLA GUZMAN, E. y GONZALEZ DE MOLINA, M. «El surgimiento de las etnicidades ibéricas: el caso andaluz» en PEREZ-AGOTE, Eduardo, *op. cit.* pp. 307-312.

Así, la desigualdad entre las regiones es precisamente consecuencia del juego de las fuerzas del mercado. Primigeniamente, unas regiones se vieron favorecidas por unas condiciones naturales (localización geográfica, recursos minerales, climatología, etc.). Luego se fortalecieron y experimentaron un continuo crecimiento a expensas de otras regiones en las que el estancamiento fue su característica.

Esta teoría explica que es precisamente la expansión de una región lo que conduce al atraso de otra, tras producirse un trasvase de recursos humanos, materiales y económicos desde las segundas a las primeras.

Según Myrdal, el desarrollo y subdesarrollo económico bajo el liberalismo sigue dos leyes básicas:

- la tendencia inherente del libre juego del mercado es crear desigualdades.
- Esta tendencia es mas acusada cuanto mas pobre sea el país.

Las desigualdades interregionales son más extremas en los países más pobres, porque la intervención reguladora del estado es menor; ya que éstas políticas cuestan dinero. Las políticas igualitarias que conllevarían el beneficio de las provincias pobres, supondría un sacrificio de las ricas, y en definitiva una disminución de las cifras macroeconómicas globales del país. Sólo cuando un país ha alcanzado cierto grado de bienestar se propone políticas que mitiguen la brecha social²².

4. 3. El Colonialismo interior

Esta teoría ha sido tratada en profundidad por M. Hechter en su libro *Internal Colonialism*²³. En el intenta confrontar empíricamente la ya mencionada teoría de la Modernización y del Colonialismo Interno en el caso concreto de los países célticos del Reino Unido.

Hay dos modelos de desarrollo nacional; al primero, basado en la transmisión dentro del sistema educativo de contenidos modernizadores, Hechter lo llamará *Diffusion Model of National Development* y se compone de tres estadios:

²² MYRDAL, G. (1957).

²³ HECHTER, Michel (1975).

- Preindustrial: aislamiento del centro y periferia.
- Principio de la industrialización: iniciación de contactos entre centro y periferia, difusión de la estructura social del primero al segundo.
- Situación regional equilibrada.

El segundo se llama *Internal Colonialism*. Este modelo niega que el incremento de los contactos entre centro y periferia lleve a una convergencia en la estructura social. El centro domina políticamente a la periferia y la explota materialmente. El modelo no predice un desarrollo nacional que siga a la industrialización.

Al principio de manera fortuita surgen una serie de grupos avanzados, frente a otros en situación mas desfavorable; así se cristaliza la distribución desigual de recursos y poder entre los dos grupos. El grupo del centro, el avanzado, pretende estabilizar y monopolizar sus ventajas a través de políticas que institucionalizan el sistema de estratificación social, esto es, los roles de alto prestigio se los reservan para sus miembros, mientras que los del otro grupo no pueden acceder a ellos. Esta estratificación, también llamada *División Cultural del Trabajo*, contribuye al desarrollo de la identificación étnica distintiva entre los dos grupos. La aculturización pretendida por los teóricos desarrollistas no se produce porque no está entre los intereses de las instituciones del centro.

Mientras el centro tiene una estructura industrial diversificada, la periferia se caracteriza por un modelo de desarrollo dependiente y complementario, en el que sí se da la industrialización, pero es especializada y exportadora siendo por ello muy vulnerable a las fluctuaciones de precios del mercado internacional.

En resumen, partiendo de similares condiciones iniciales, el mutuo aislamiento de centro y periferia, ambos modelos predicen diferentes resultados para el desarrollo nacional, como consecuencia de la interacción entre unas regiones y otras:

Modelo Difusionista

- Reducción desigualdades
- Aculturación
- Misma política funcinal

Modelo Colonial Interno

- Persistencia o incremento de las desigualdades.
- Afirmación de la cultura de la periferia como reacción a la dominación del centro.
- Política que refleja las diferencias culturales entre los grupos.

El concepto de *División Cultural del Trabajo* es importante, ya que gracias a él las personas mantienen y reproducen sus instituciones e identidad cultural. La cultura pervive por su importancia en el sistema de estratificación y se refuerza por las demandas para la asignación de mayores recursos para las regiones periféricas. La reproducción de la identidad étnica está condicionada por su correspondencia con categorías significantes en la estructura social. Para Hechter, esta división cultural existe en mayor o menor medida en todas las sociedades, además, la distinción cultural puede estar en otros dominios de la vida social; pero la existencia de la estratificación cultural en la estructura ocupacional determinará la significación de la cultura en esos otros dominios de la vida social.

Hechter, tras llevar a cabo su investigación empírica afirma que si bien las expectativas del modelo Difusionista no se sostienen, las del modelo Colonial Interno explican la realidad.

El Colonialismo Interno supone una acentuación de las diferencias étnicas. Lejos de producirse la homologación cultural - aculturación de las minorías prevista por los difusionista, se produce una afirmación de las diferencias. Por ello muchos teóricos denominan este modelo como *Teoría del Cambio Etnico Reactivo*²⁴.

González Casanova sintetiza las características del Colonialismo Interior en tres apartados²⁵.

- a) Monopolio y dependencia: con las siguientes características entre otras,
 - 1.- El centro dominante aísla a la comunidad periférica.
 - 2.- El centro dominante monopoliza el comercio y la industria.
 - 3.- Deformación y dependencia de la economía nativa.
 - 4.- Descapitalización.
 - 5.- Migración, éxodo.

- b) Relaciones de producción y control social: con las siguientes características entre otras,
 - 1.- Explotación combinada.
 - 2.- Discriminación social (humillación y opresión).

²⁴ LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo (1981) Pp. 59-76

²⁵ GONZALEZ CASANOVA, Pablo (1965). Pp. 27-37

- 3.- Discriminación lingüística.
- 4.- Discriminación jurídica.
- 5.- Discriminación política.
- 6.- Discriminación fiscal.

- c) Cultura y estandars de vida: con las siguientes características entre otras,
- 1.- Economía de subsistencia.
 - 2.- Bajo nivel de productividad.

4.3.1. *Etnodesarrollo*.

El Colonialismo Interno supone una amenaza para el grupo étnico periférico. Amenaza que se manifiesta tanto económica como culturalmente. Los proyectos de desarrollo se diseñan con intereses políticos y económicos diferentes a los de las minorías étnicas. Los pretextos para ello son diversos: mayor progreso social, unidad del estado-nación, desarrollo económico, etc.

Para Stavenhagen, este proceso por el que un pueblo que culturalmente es diferente, pierde tal identidad a causa de políticas que erosionan su idioma, tradiciones, formas de vida, practicas religiosas, instituciones sociales y políticas, valores culturales, etc., recibe el nombre de Etnocidio²⁶.

Frente a esta realidad la reivindicación nacionalista propugna la libre determinación, autonomía o *Etnodesarrollo*.

Para Stavenhagen, Etnodesarrollo no es autarquía ni separatismo, sino el derecho que asiste a una colectividad para decidir en los asuntos que le conciernen: control de su tierra y recursos, organización social y cultural, etc. Buscar en la cultura del propio grupo los recursos necesarios para afrontar el reto. La articulación política nacionalista suele ser un medio para interarlo.

4. 4. **El nacionalismo y la teoría de la solidaridad de grupos**

Frente a los teóricos que minimizan la importancia del Interés (especialmente económico) como fundamento del movimiento nacionalista²⁷, Hechter relaciona directamente la teoría de la Solidaridad de Grupos con el nacionalismo²⁸.

²⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo (1987). Pp. 63 y ss.

²⁷ Vid. Nota 11

²⁸ HECHTER, Michel. «El Nacionalismo como Solidaridad de Grupo» en PEREZ-AGOTE, Alfonso, *Op. Cit.* Pp. 23-36

Esta teoría explica la solidaridad intergrupal en base a la acción racional de los individuos frente a la teoría sociológica clásica. Los grupos se forman cuando los individuos pretenden bienes particulares que no pueden conseguir siguiendo estrategias individuales.

Por su parte, el nacionalista busca un bienestar personal mayor en el marco de su colectividad étnica. El nacionalismo supone el logro de un marco que posibilite mejoras, tanto en una situación favorable como desfavorable.

«... no hay razón para confinar el apoyo al nacionalismo a los habitantes de territorios económica o culturalmente desaventajados que tienen un agudo sentido de agravio. Las personas que viven en territorios aventajados no están menos inclinadas a favorecer una salida que aumenta su bienestar personal...»²⁹.

La soberanía es el bien supremo a alcanzar por el nacionalismo; pero dada la dificultad intrínseca de su logro, los partidos nacionalistas han de ofrecer a sus miembros bienes particulares más accesibles. Entre ellos, el uso de influencias para lograr empleos y ocupaciones derivadas de las estructuras institucionales. A mayor volumen de transferencias desde el estado central y mayor autonomía institucional, mayor será el abanico de posibilidades susceptibles al uso de influencias. Por eso,

«el tamaño del partido nacionalista aumentará cuando el partido sea capaz de favorecer más a sus miembros»³⁰.

En conexión con este planteamiento de Hechter se encuentra la teoría de la Competencia Étnica³¹. Su proposición principal supone que la movilización y el conflicto étnico se da como consecuencia de la competencia entre grupos étnicos por puestos y ocupaciones, estatus y retribuciones económicas limitadas.

5. CONCLUSIONES

* Frente a las acusaciones que califican el nacionalismo como de lógicamente absurdo, contrario a la modernidad, reaccionario y atávico³², la mayoría

²⁹ *Ibidem*, pg. 26 y 27

³⁰ *Ibidem*, pg. 34

³¹ LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo (1983).

³² *Vid* KEDOURIE, L (1985).

de los autores concluyen en calificarlo como una pieza fundamental en el desarrollo de la sociedad moderna, al apoyar el cambio social. Así, si una característica básica de la modernidad es el deseo y demanda por parte de los actores sociales por controlar el entorno social y físico en el que les ha tocado vivir y relacionarse, el sentimiento nacionalista supone un empuje decisivo en pro de la consecución de este control.

* El etnodesarrollo, en cuanto concepto que supone la búsqueda de recursos para afrontar los desafíos del mundo moderno en las potencialidades del propio grupo étnico, puede suponer la alternativa para el logro de tal control.

* Las teorías difusionista o modernizadoras pueden explicar algunos casos del resurgir nacionalista, ya que aunque el centro no consigue difundir el desarrollo a la periferia, sí le transmite sus pautas culturales, modelos de conducta y valores, por lo que la aculturación de la periferia es real. El nacionalismo se revela y pugna por el mantenimiento de los valores tradicionales de la etnia.

* La teoría del Colonialismo Interno se constituye en el marco teórico legitimador de los movimientos regionalistas, que denuncian la usurpación económica que padecen, y la aspiración a dotarse de poder político para remediarla.

* Tanto el factor económico como el étnico-cultural contribuyen configuración del movimiento nacionalista. Si por una parte, y aunque a menudo el factor económico no se manifiesta explícitamente en las reivindicaciones nacionalistas, este ejerce siempre una influencia determinante. Por su parte, lo étnico-cultural supone el factor aglutinador al que se identifican y adhieren las masas.

* Esta dicotomía concuerda con la diferente caracterización de la afinidad nacionalista como racional y emotiva.

* Así como históricamente el nacionalismo ha supuesto un factor para el desarrollo (China y Japón, según Smith³³); y en la actualidad cumple la misma

³³ SMITH Anthony, D., *Op. Cit.*

función en los países en vías de desarrollo³⁴; así también es hoy dentro del mundo desarrollado un factor estimulante del cambio social.

De todas formas concluimos con Hechter que

«the reasons for the existence of separate ethnic identity in the peripheral regions of advanced industrial societies are to a large extent mysterious».³⁵

³⁴ Vid FRANK, André Gunder.

³⁵ HECHTER, Michel. *Op. Cit.* Pg. 11.

BIBLIOGRAFIA

- AA.VV. (1985) *Autodeterminación de los pueblos. Un reto para Euskadi y Europa*. Bilbao, Herria 2000 Eliza.
- AMIN, Samir. (1974) *El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*. Barcelona, Fontanella.
- AZCONA, Jesús. (1984) *Etnia y nacionalismo vasco* Barcelona, Anthropos.
- CORCUERA, Javier. (1979) *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco. 1876-1904*. Madrid, Siglo
- FRANK, A. Gunder. (1971) *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la Sociología. El desarrollo del subdesarrollo*. Barcelona, Anagrama.
- FRANK, A. Gunder. (1982) *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Madrid, Siglo XXI.
- GELLNER, Ernest. (1988) *Naciones y nacionalismo*. Madrid, Alianza Universidad.
- GELLNER, Ernest y KON, Igor. (1989) «Orígenes y carácter del nacionalismo contemporáneo», *Ciencias Sociales*, N° 4.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo. (1965) «Internal Colonialism», *Studies in Comparative International Development*, Vol. 1, N° 4.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo. (1976) *Sociología de la explotación*. Méjico, Siglo XXI.
- GONZALEZ DE MOLINA, Manuel y SEVILLA GUZMAN, Eduardo. (1987) «Reflexiones sociológicas sobre las variantes históricas del nacionalismo». 111 *Congreso sobre Andalucismo Histórico*.
- HECHTER, Michel. (1975) *Internal Colonialism. The Celtic Fringe in British National Development. 1536-1966*. Angeles, University of California Press.
- HERAUD, Guy. (1989) *Hacia la abolición de las soberanías para la salvación de los pueblos*. Onati, Instituto Vasco de Administración Pública.
- HERNANDEZ SANCHEZ, Alfredo. (1983) «Fundamentos de la regionalización», *Estudios de Deusto*, Vol
- JAVALOYS, Joaquín. (1978) *La autonomía regional: ¿Solución o problema?* Madrid, I.C.E.
- JUAN ASENJO, Oscar. (1987) «Fuerzas centrifugas en el desarrollo del capitalismo: la irrupción de movimientos nacionalistas y regionalistas». *Revista de Estudios Políticos* N°56,
- JUANA, J. Juan y CASTRO, O. (1984) «Algunas peculiaridades del regionalismo gallego» *Cuenta y Razón* N° 15.
- KEDOURIE, Elie. (1985) *Nacionalismo*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- LAFONT, Robert. (1985) *La revolución regionalista* Barcelona, Ariel .
- LINZ, J. (1986) *Conflicto en Euskadi* Madrid, Espasa Calpe.
- LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo. (1983) *La conciencia regional en el proceso autonómico español* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo. (1981) «Regionalismo e integración nacional: aproximación teórica» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N Q
- LOPEZ-ARANGUREN, Eduardo. (1977) «Subdesarrollo regional, Colonialismo Interior y Dependencia» en *Sistema*, N° 16.
- MORO, Benanino. (1984) «Aproximación al desarrollo económico reciente de Cerdeña» *Revista de Estudios Regionales*, N° 13.
- MYRDAL, Gunnar. (1957) *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica.
- NAIRN, Tom. (1979) *Los nuevos nacionalismos en Europa desintegración de la Gran Bretaña*. Barcelona, Península.
- PEREZ-AGOTE, Alfonso. (Ed.) (1989) *Sociología Nacionalismo* Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- SAINZ DE BURUAGA, Gonzalo. (1984) «La planificación nacional y regional en la España de las autonomías» *Revista de Estudios Regionales*, N° 13
- SAMPEDRO ALVAREZ, Jose Luis. (1978) «La teoría de la dependencia y el desarrollo regional» *Revista de Estudios Regionales*; N° 1

- SMITH, Anthony D. (1976) *Las teorías del nacionalismo* Barcelona, Península.
- STEVENHAGEN, Rodolfo.(1 987) «Etnocidio o Etnodesarrollo: el nuevo desarrollo» *Desarrollo* Nº 1 2
- STEVENHAGEN, Rodolfo.(1980) «Siete tesis equivocadas « *Tres ensayos sobre América Latina* Barcelona, Anagrama.
- TOURAINE, Alain. (Comp.) (1983) *El país contra el Estado. Las luchas occitanas*. Valencia. Institución Alfonso El Magnánimo.
- WEBER, Max.(1973) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Península.

